



CICLO ECONÓMICO Y LUCHA DE CLASES EN PARAGUAY. APROXIMACIONES PARA UNA DISCUSIÓN DESDE EL MARXISMO*

Alhelí González Cáceres**
Omar T. Yampey***

Recibido: 19 de julio de 2024 – Aprobado: 27 de septiembre de 2024

Doi: <https://doi.org/10.22395/seec.v27n63a4952>

RESUMEN

Este artículo analiza la relación entre las fluctuaciones en el ciclo de la economía paraguaya, sus expresiones en el terreno de la lucha de clases y las diferentes formas de la acción política de la clase obrera. Se inicia caracterizando la formación social paraguaya como un espacio nacional de acumulación en el que el ciclo de los capitales que operan en el territorio constituye un patrón de reproducción primario exportador que expresa características propias de las economías dependientes. Para la realización del estudio se definió el periodo que, si bien abarca desde los años 2000 a 2023, también incorpora brevemente los aspectos socioeconómicos y políticos de la primera década de transición democrática para explicar la base del despliegue del agronegocio considerando el *boom* de las *commodities* para pasar a comprender el proceso actual de ralentización y reconfiguración en el patrón agroexportador en un contexto de endeudamiento sostenido y aplicación de políticas de ajuste estructural.

PALABRAS CLAVE

Ciclo económico, patrón de reproducción, acumulación de capital, lucha de clases, Paraguay.

CÓDIGO JEL:

P1, Q1, O1, B5, J5

CONTENIDO

Introducción; 1. Aspectos teóricos de referencia; 2. Metodología; 3. El patrón de reproducción en la economía paraguaya; 4. Relación Estado-economía y su expresión en la lucha de clases; 5. Conclusiones; Referencias.

* Esta investigación es resultado de las tesis de maestría de los autores.

** Economista, Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba. Magíster en Ciencias Sociales, FLACSO, Paraguay. Doctoranda en Economía, Instituto de Industria, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, Argentina. Investigadora, Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios, Asunción, Paraguay. Dirección: Cruz del Defensor 1816 esquina José Martí. Co-coordinadora del GT de CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural e integra el GT de CLACSO Crisis y Economía Mundial. Es presidenta de la Sociedad de Economía Política del Paraguay e integra la Comisión Directiva de la Sociedad de Economía Política en América Latina (SEPLA). Integrante de la Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe (AELAC). Investigadora en la Red de Estudios sobre la Economía Política del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social, AUIP, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Correo electrónico: alhelicaceres@seppy.org.py. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7271-9880>

*** Sociólogo, Universidad Nacional de Asunción, Asunción, Paraguay. Maestrando en Sociología y Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Asunción, Asunción, Paraguay. Investigador, Centro de Estudios Heñói, Asunción, Paraguay. Dirección: Celsa Speratti 3865 esquina Radio Operadores. Es miembro fundador e integra la Comisión Directiva de la Asociación Paraguaya de Sociología (APS). Integra el GT de CLACSO Movimientos soterriortiales en perspectiva crítica y comparada. Correo electrónico: omaryampey@gmail.com. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1514-734X>

ECONOMIC CYCLE AND CLASS STRUGGLE IN PARAGUAY. APPROACHES FOR A DISCUSSION FROM MARXISM

ABSTRACT

This article analyses the relationship between the fluctuations of the Paraguayan economic cycle, its expression in the field of class struggle and the different forms of political action of the working class. It begins by characterising the Paraguayan social formation as a national space of accumulation in which the cycle of capital operating in the territory constitutes a pattern of primary export reproduction that expresses the characteristics of dependent economies. In order to carry out the study, a period has been defined which, although it covers the years 2000 to 2023, also briefly includes the socio-economic and political aspects of the first decade of the democratic transition, in order to explain the basis for the deployment of agribusiness in the face of the commodity boom, and to understand the current process of slowing down and reconfiguration of the agro-export pattern in a context of persistent indebtedness and the application of structural adjustment policies.

KEY WORDS

Economic cycle, pattern of reproduction, capital accumulation, class struggle, Paraguay.

JEL CLASSIFICATION

P1, Q1, O1, B5, J5

CONTENTS

Introduction; 1. Theoretical aspects of reference; 2. Methodology; 3. The pattern of reproduction in the Paraguayan economy; 4. State-economy relationship and its expression in the class struggle; 5. Conclusions; References.

CICLO ECONÔMICO E LUTA DE CLASSES NO PARAGUAI. ABORDAGENS PARA UMA DISCUSSÃO A PARTIR DO MARXISMO

RESUMO

Este artigo analisa a relação entre as flutuações no ciclo da economia paraguaia, suas expressões no campo da luta de classes e as diferentes formas de ação política da classe trabalhadora. Começa por caracterizar a formação social paraguaia como um espaço nacional de acumulação no qual o ciclo do capital que opera no território constitui um padrão de reprodução primário-exportadora que expressa características típicas das economias dependentes. Para realizar o estudo, foi definido um período que, embora abranja os anos de 2000 a 2023, também incorpora brevemente os aspectos socioeconômicos e políticos da primeira década de transição democrática para explicar as bases da implantação do agronegócio, considerando o boom das commodities, a fim de compreender o atual processo de desaceleração e reconfiguração do padrão agroexportador em um contexto de endividamento sustentado e aplicação de políticas de ajuste estrutural.

PALAVRAS CHAVE

Ciclo econômico, padrão de reprodução, acumulação de capital, luta de classes, Paraguai.

CLASSIFICAÇÃO JEL

P1, Q1, O1, B5, J5

CONTEÚDO

Introdução; 1. Fundamentação teórica; 2. Metodologia; 3. O padrão de reprodução na economia paraguaia; 4. Ciclo sociopolítico de 2000 a 2012: contestação neoliberal, organização popular; 5. Conclusões; Referências.

INTRODUCCIÓN

Las dinámicas de la economía mundial han configurado la estructura productiva de la formación social paraguaya, que se expresa en una economía con bajos niveles de desarrollo relativo y orientada a la producción de materias primas agrarias de escaso valor agregado. El ciclo del capital que se reproduce en la economía paraguaya no logra completarse dado que la realización del valor de mercancías como la soja y la carne vacuna, principales rubros de exportación y cuya representación en el total del valor exportado ha sido históricamente superior a otros bienes transables con un mayor nivel de procesamiento relativo, ocurre en el mercado externo.

Los grados de fragmentación en los circuitos de producción, circulación y valorización del capital también inciden en la desintegración de la capacidad organizativa de la clase obrera en general y de la paraguaya en particular, dado que las relaciones capitalistas de producción reproducen y subsumen la subjetividad del conjunto de la clase obrera (Osorio, 2014; Iñigo Carrera, 2017; Iñigo Carrera, 2012). Situación que es aún más compleja en el caso de la formación social paraguaya que no atravesó por un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones como sí lo hicieron otros países de la región como Argentina y Brasil a mediados del siglo xx. En este sentido, una de las características principales de la formación social paraguaya ha sido la ausencia de una clase obrera industrial y una burguesía local orientada al mercado interno y cuyas dinámicas de organización y acción política son esencialmente distintas.

Estas rupturas en el ciclo de acumulación del capital se expresan en determinadas formas de organización de la relación producción-apropiación y en formas particulares de la estructura del mercado de trabajo condicionadas por el ciclo de las commodities en el mercado financiero internacional.

En este sentido, en el artículo se analizan las relaciones entre las dinámicas de la acumulación de capital en la formación social paraguaya atendiendo a las fluctuaciones en los ciclos económicos y cómo el desarrollo cíclico del capital se expresa en la lucha de clases y la acción política de la clase obrera paraguaya y su contraparte, una burguesía local asociada a intereses extranjeros.

Para la realización del estudio se seleccionaron dos periodos: el primero que corresponde al ciclo abierto con el boom de las commodities que va desde los años 2000 al 2013 y un segundo periodo que se extiende desde el 2013 al 2023 marcado ya por una ralentización del ciclo que se expresa en un estancamiento relativo en el sector del agronegocio de la soja y la carne vacuna en términos de *stocks* de capital, productividad y rentabilidad. A la vez que se visualiza un redireccionamiento de

los flujos de inversión extranjera hacia otros rubros primario exportadores como es el caso del sector silvopastoril, particularmente el negocio de los monocultivos forestales como el eucalipto, al menos desde el 2015. Acompañados por un aumento sustantivo del endeudamiento externo y la disminución en términos relativos de la inversión extranjera en el país.

Para el estudio se tomaron datos oficiales del Sistema de Cuentas Nacionales y del Anexo Estadístico del Informe Económico, ambos elaborados por el Banco Central del Paraguay. Los datos referidos al endeudamiento se tomaron de la base de datos del Ministerio de Economía y Finanzas, mientras que aquellos referidos al comportamiento del agronegocio de la soja y la carne se sustentan en datos provistos por los gremios empresariales de la producción; otros datos relevantes para el análisis fueron tomados de organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). La sistematización de los datos recopilados se ha complementado con la revisión de literatura especializada apoyada en el método de análisis y síntesis.

En términos de la acción política, se tomaron estos dos periodos dado que en el primero tuvo lugar un breve interregno en el que la hegemonía del Partido Colorado en el gobierno se vio interrumpida con la llegada de Fernando Lugo a la presidencia de la república, que luego sería abruptamente interrumpido con el golpe de Estado parlamentario de 2012 fundamentado en la masacre de Curuguaty en el contexto de la lucha por la tierra, episodio que abriría el camino hacia la desarticulación del movimiento social y popular que no ha logrado reconstituirse, lo que puede observarse con el retorno del Partido Colorado al poder con el liderazgo de Horacio Cartes que, desde entonces, ha recrudescido el escenario de la lucha de clases y reforzado la ofensiva del capital sobre el trabajo que se expresa, entre otras cosas, en la firma del Acuerdo con el Fondo Monetario Internacional en el 2022 y las sucesivas reformas en el marco del programa de ajuste estructural.

La firma del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional ocurre en el contexto de una política de endeudamiento público sostenido que presiona a las finanzas públicas a la vez que reduce el margen de posibilidades para implementar otras medidas de política fiscal. Amén de la regla de equilibrio fiscal aplicada de manera estricta sobre el presupuesto general de la nación.

De ahí que el propósito de este estudio es analizar y visualizar la relación entre las fluctuaciones en el ciclo de la economía paraguaya en el marco general de la lógica de acumulación capitalista y cómo la contradicción capital-trabajo se

expresa en el terreno de la lucha de clases, la organización y la acción política de la clase obrera paraguaya.

1. ASPECTOS TEÓRICOS DE REFERENCIA

1.1. El patrón de reproducción

La noción patrón de reproducción es propia de la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD), desarrollada ampliamente por Osorio (2005) a partir de los aportes de Marini (1972) a los debates en torno al desarrollo capitalista en América Latina. Lo que plantea Osorio (2005) al hablar del patrón de reproducción es que, el capital en su reproducción va estableciendo patrones de conducta que se expresan en los destinos de la inversión en determinadas ramas o sectores de la economía o en la reproducción de esta dinámica en otras ramas o sectores en diferentes momentos históricos. He aquí la relevancia de esta categoría para comprender el proceso de reproducción del capital en la formación social paraguaya, cuya dinámica extractivista se reproduce en otras ramas de la economía con la misma lógica con la que lo hace en el sector de la soja y la ganadería (Fretez Bobadilla, 2016).

En este punto es necesario recordar que no puede hablarse de teoría de la Dependencia, sino de teorías de la Dependencia dado que no constituyen un todo homogéneo. Las teorías de la dependencia surgen en un contexto histórico signado por el avance de las dictaduras militares en América Latina y los debates con la tradición estructuralista en torno a los problemas del desarrollo y cómo estos se expresaban en las formaciones sociales latinoamericanas (Cardoso y Faletto, [1969] 2002; Prebisch, 1988; Pinto, 1973; Marini, 1972; 1978; Bambera, 1978; Dos Santos, 2003; entre otros).

Al respecto, para Katz (2019) las teorías de la dependencia se desarrollaron en torno a tres corrientes, por un lado, la liderada por Ruy Mauro Marini, Vania Bambera y Theotônio dos Santos desde una perspectiva marxista, como una primera vertiente que fue complementada por los aportes en torno a la dinámica metrópolis-satélites de André Gunder Frank, como segunda interpretación, ambas, confrontadas con los planteamientos de Fernando Henrique Cardoso que postulaba el desarrollo asociado dependiente basado en la categoría centro-periferia del pensamiento estructuralista y en la centralidad que tiene el deterioro en los términos de intercambio para el desarrollo de los llamados países periféricos.

Sin embargo, Correa Prado (2010) señala que en realidad no puede hablarse de un debate entre las teorías de la dependencia sino de la disputa en torno al

contenido mismo de la noción de la dependencia, envuelta por matices tanto de índole teórico como político y en donde la persecución y el exilio de los referentes de la tradición marxista y su exclusión de los espacios académicos imposibilitó que estas discusiones llegaran a desarrollarse, particularmente en el caso de Brasil.

Dicho esto, la presente investigación suscribe a los postulados desarrollados por la TMD y los toma para llevar adelante el análisis del despliegue de las relaciones sociales capitalistas en Paraguay. El núcleo duro del cuerpo teórico expresado en las categorías dependencia, entendida como condición particular y no como una condición de subdesarrollo, por un lado, y por el otro la categoría patrón de reproducción, aportan a la explicación de las especificidades del desarrollo capitalista en Paraguay a la vez que contribuyen con herramientas teóricas que permiten observar los límites que encarna el proceso de acumulación.

Igualmente, el estudio que se presenta se suma y complementa a las líneas de investigación abiertas por otros autores que, como (Vuyk, 2013; Domingo Laino, 2023; Tellez Bejarano, 2017; Rojas Villagra, 2014 y Fretez Bobadilla, 2016; entre otros) han analizado la configuración de la economía paraguaya a partir de una dinámica dependiente, particularmente con respecto al ciclo económico de los capitales brasileros más concentrados que atraviesan por un proceso de expansión propio de los capitales que alcanzan cierto grado de centralización y concentración como es el caso de la economía brasileras.

En este orden, la dependencia como categoría analítica surgida en y desde América Latina, da cuenta de la subordinación de las estructuras productivas de las economías latinoamericanas a las exigencias de la acumulación de capital de los países centrales que configuran el mercado mundial (Marini, 1972).

En *Dialéctica de la dependencia*, uno de los primeros borradores de Ruy Mauro Marini en el que busca introducir elementos para comprender las leyes del capitalismo dependiente, el autor señala dos aspectos que son relevantes para este estudio: i) las especificidades sociohistóricas determinan el despliegue de las relaciones sociales capitalistas en las economías dependientes y ii) el ciclo del capital en las economías dependientes estará subordinado a las dinámicas de la acumulación de los países industriales en tanto no se desarrollen la industria y la clase social que le corresponde (Marini, 1972, 1991).

La condición de dependencia de las economías latinoamericanas respecto a las dinámicas del mercado mundial se expresa en la configuración de estructuras socio productivas subordinadas a los patrones de acumulación capitalista cuyo destino es la acumulación de capital en los países industriales. La integración de

América Latina al mercado mundial fungió como un parteaguas en la historia del capitalismo, expresando las necesidades de expansión del capital y, por consiguiente, de la conformación del mercado mundial. De ahí que el capital si bien se expresa en formas nacionales específicas, posee un contenido esencialmente global (Marx, 1867; Marini, 1972; Iñigo Carrera, 2008).

Dado que la noción patrón de reproducción vincula la relación producción-apropiación y subjetivación de la clase obrera, resulta relevante observar a partir de esta categoría, la relación entre el ciclo económico y su expresión en la lucha de clases y la acción política de la clase obrera. Esta relación no es antojadiza y ya Marx (1859, p. 8:9) mencionaba en el prólogo a la *Contribución a la crítica de la economía política* que en las relaciones sociales de producción los individuos establecen determinadas relaciones que son ajenas a su voluntad y es este conjunto de relaciones las que, según el autor, dan forma a la estructura económica o a la base económica de la sociedad, siendo esta la base sobre la cual se erige la superestructura jurídica, política y a las que corresponden determinadas formas de conciencia social. Recuperando esta argumentación realizada por Marx (1859), Iñigo Carrera (2012, p. 59) sostiene que "es a través de la lucha de clases que se establece la unidad general del movimiento del capital" como formas concretas de la relación entre estructura y superestructura.

En las economías dependientes, señala Marini (1979), el capital extranjero juega un papel central en la formación del capital-dinero necesario para impulsar el ciclo de acumulación. La fragmentación de este ciclo conduce a que el desarrollo de un mercado interno potente no constituya la finalidad de los capitales que operan en estos espacios nacionales de acumulación. Lo que no solo condiciona las estructuras productivas de estas economías sino también las formas específicas en las que se reproduce la fuerza de trabajo.

En este sentido, la noción de *patrón de reproducción* que integra ambas dimensiones del valor (valor de uso y valor de cambio) en el análisis de la reproducción del capital, aporta la posibilidad de integrar a la reflexión el carácter que asume la reproducción del capital en las economías dependientes, considerando los procesos sociales y productivos que de estos derivan. Siguiendo a Osorio (2014), los valores de uso que se crean en una economía resultan de procesos productivos diferenciados, tanto en términos de tecnología como en las materias primas que insumen. Así como en el destino que toman, ya sea como bienes salarios, suntuosos o bienes de capital.

Esta diferenciación es relevante en tanto expone la vinculación existente entre el proceso productivo y las necesidades de las clases sociales. A la vez que indica los

grados de desarrollo científico y tecnológico, así como los conocimientos exigidos por la producción, que terminan expresándose en la configuración del mercado de trabajo. Dado que la producción de determinados bienes empuja al capital hacia la creación y ampliación de los mercados, así como hacia la reproducción de las relaciones sociales que capturan y subsumen la subjetividad de la clase obrera. En otras palabras, el capital produce y reproduce la propia relación social capitalista (Carrera, 2013).

En el caso latinoamericano, Osorio (2014) menciona la presencia de al menos tres patrones de reproducción en la historia económica de la región: el patrón agro-minero-exportador del siglo XIX y parte del siglo XX, el patrón industrial entre los años 40 al 70 de este último siglo, y el actual patrón exportador de especialización productiva cuya forma fue configurándose desde los años 80 del siglo XX y persiste en la actualidad.

La historización que presenta Osorio (2014), no implica que aquellos patrones primario exportadores e industriales hayan desaparecido, sino que el patrón predominante o aquel que tracciona al conjunto de la economía experimenta transformaciones, que en muchos casos atraviesan a estos procesos dando lugar a un nuevo patrón exportador de especialización productiva como lo que se viene observando en la dinámica de la economía paraguaya: junto a las ramas tradicionales del agronegocio (soja y ganado vacuno) viene desplegándose el rubro silvopastoril, particularmente de monocultivos de plantaciones forestales de eucaliptos que refuerzan la disputa en torno a la renta agraria, dando lugar a la continuidad de la lucha por la tierra y por el territorio.

En síntesis, como plantea Osorio (2014, p. 22) la noción patrón de reproducción expresa la integración en el análisis de las nociones de valor de uso y valor de cambio con el propósito de comprender las derivaciones tanto económicas como políticas y sociales de las formas que adopta la reproducción del capital en las diferentes formaciones sociales capitalistas.

1.2. Dinámicas de la lucha de clases y la acción política

Marini (1979b) señala que el desarrollo de nuevos patrones de producción que aceleraron la industrialización fue acentuando la consolidación de la burguesía y el proletariado en la región, liquidando las viejas formas de organización social, así como otras capas sociales pequeño burguesas y semi proletarias, generando rupturas y nuevas alianzas que destruyeron antiguas formas de dominación y organización estatal.

Como apunta Poulantzas (2005) las relaciones de producción, en su vinculación con las relaciones de dominación/subordinación política e ideológica, delimitan espacios objetivos (clases sociales). Esos espacios de clase, que se traducen en poderes, consisten, ya en el seno de las relaciones de producción, en lucha de clases.

Esto es que las clases sociales no pertenecen a un campo exterior al poder y a las luchas y que el Estado está presente en la constitución y en la reproducción de las relaciones de producción. De esta manera Poulantzas (2005) entiende al Estado como instancia que cohesiona las dimensiones económicas, sociales y políticas de una determinada formación social a partir de otorgar, unificar y organizar la conciencia y los intereses políticos de las clases dominantes que configuran el bloque en el poder; y fragmentando, dispersando y desorganizando a las clases subalternas.

Partiendo de estas premisas, para Poulantzas el Estado debe entenderse en clave relacional, "como una relación, más exactamente como la condensación material de una relación de fuerzas entre clases y fracciones de clase, tal como se expresa, siempre de forma específica, en el seno del Estado" (Poulantzas, 2005, p. 154). Así también, esta concepción significa para Poulantzas que hay que captarlo también como un *campo y un proceso estratégicos*, donde se entrelazan nudos y redes de poder, que se articulan y presentan, a la vez, contradicciones y desfases entre sí.

Esta concepción de Estado se debe al análisis que realiza Poulantzas de la relación que establece con las clases dominantes. Dado que el Estado debe representar el interés político de largo plazo del conjunto de la burguesía (el capitalismo colectivo como idea) bajo la hegemonía de una de sus fracciones. El papel de organización y unificación del bloque en el poder, el Estado lo puede cumplir en la medida en que posee una *autonomía relativa* respecto de tal o cual fracción y componente de ese bloque, respecto a tales o cuales intereses particulares.

El concepto de bloque en el poder es clave en Poulantzas (2005) para entender al Estado capitalista y la hegemonía de la clase dominante. Más específicamente "para estudiar el funcionamiento de las prácticas políticas de las clases o fracciones dominantes en el bloque en el poder, y para situar las relaciones del Estado y de ese bloque" (Poulantzas, 2005, p. 295). Y como indicador de la unidad contradictoria particular de las clases o fracciones de clase dominantes, en su relación con una forma particular del Estado capitalista (Poulantzas, 2005, p. 303).

En la relación del Estado y las clases populares, Poulantzas (2005) señala que uno de los mecanismos de división y desorganización de las clases populares es erigiendo a algunas de ellas como clases-apoyo del bloque en el poder (pequeña burguesía, clases populares del campo) y bloqueando su alianza con la

clase obrera. Estos apoyos y alianzas de clase se expresan en el armado de los aparatos de Estado (aparato escolar, militar, etc.), lo que lleva a Poulantzas a decir que, si tal o cual aparato reviste el papel dominante en el seno del Estado, no es solo porque concentra el poder de la fracción hegemónica, sino porque consigue igualmente, y al mismo tiempo, cristalizar el papel político-ideológico del Estado con respecto a las clases dominadas.

A diferencia de la existencia de las fracciones de las clases dominantes que existen en el Estado, por intermedio de aparatos o ramas que cristalizan un poder propio de dichas clases o fracciones bajo la unidad del poder estatal de la fracción hegemónica, la existencia de las clases dominadas en el Estado se da de modo específico y mediatizado bajo la forma de focos de oposición al poder de las clases dominantes y con el impacto de las luchas populares en las contradicciones entre las mismas clases y fracciones dominantes.

En su *modelo de determinación* Wright (1998) expone las interconexiones de los cuatro elementos constitutivos del concepto de clase, estructura de clase, conciencia de clase, formación de clase (formas de organización) y lucha de clases y las formas en que estas se limitan, seleccionan y transforman. Queda claro que la lucha de clases es el principio transformador, siendo los otros tres elementos objetos de la lucha de clases que se transforman en el curso de esas luchas.

Sin embargo, en esta determinación entre estructura económica, estructura del Estado, las intervenciones políticas de este y la lucha de clases, es la estructura económica la que determina en última instancia la estructura política/ideológica y limita y selecciona la estructura del Estado y la lucha de clases.

Wright (1998) entiende que la lucha de clases se ha definido por tres aspectos determinantes: i) por la naturaleza de clase de los agentes y los frentes de conflictos; ii) por los objetivos de clase de los conflictos, y iii) por los efectos en las relaciones de clase de los conflictos, más allá de los objetivos conscientes de los agentes. Para el autor el abordaje más fecundo teóricamente es el primero, el segundo implica confrontación de agentes con elevada conciencia, y el tercero es tautológico.

Para Modonesi (2016), la categoría marxista de clase y lucha de clases sintetiza la relación dialéctica entre determinación socio-económica y subjetivación socio-política, tiene un pie en la estructura y otro en la agencia, es clase en sí y clase para sí. Y es el más fecundo aporte para el análisis de los movimientos sociopolíticos antagonistas en tanto procesos de subjetivación política que se configuran a partir de experiencias dispares y aparentemente desconectadas de subordinación, insubordinación y emancipación, es decir, de subalternidad, antagonismo y autonomía,

en dirección de otros aportes en el contexto de América Latina y el Caribe (Galafassi, 2006; Stratta y Barrera, 2009; Seoane *et al.*, 2011; Modonesi, 2010, 2016).

En cuanto a la noción de ciclo para pensar los procesos de subjetivación política y de movilización sociopolítica, cabe destacar que, si bien no es un concepto propiamente marxista, permite analizar —con vigilancia epistemológica como sugiere Modonesi (2013)—, la dinámica y los procesos más amplios de lucha social y política en clave de ascenso/descenso y movilización/desmovilización. Para Tarrow (2012) el término ciclo de acción colectiva o de protesta refiere a una fase de intensificación de los conflictos y la confrontación en el sistema social, que incluye una rápida difusión de la acción colectiva de los sectores más movilizados a los menos movilizados, un ritmo de innovación acelerado en las formas de confrontación, marcos nuevos o transformados para la acción colectiva, una combinación de participación organizada y no organizada y unas secuencias de interacción intensificada entre disidentes y autoridades (Tarrow, 2012, p. 202:203).

Desde la perspectiva de Tarrow (2012) los rasgos principales de la fase ascendente del ciclo incluyen la intensificación del conflicto, la difusión sectorial y geográfica, la expansión del repertorio de acción y confrontación, la aparición de nuevas organizaciones del movimiento y el reforzamiento de otras antiguas, la creación de nuevos discursos e ideologías y la intensificación de la interacción entre los disidentes y el Estado, entre otros. Y en la fase descendente del ciclo los rasgos principales son desgaste y división, institucionalización y violencia; y represión y asimilación.

2. METODOLOGÍA

Para el desarrollo de esta investigación se ha recurrido a la revisión bibliográfica y documental, así como se ha accedido a bases de datos de estadísticas provenientes de fuentes oficiales, tales como el Instituto Nacional de Estadísticas, el Banco Central del Paraguay, Ministerio de Economía y Finanzas, entre otras. Para la sistematización de la evolución del ciclo de la economía paraguaya y los conflictos sociopolíticos se seleccionaron dos periodos. El primero toma el periodo 2000 al 2013 que corresponde al boom de las commodities y un segundo periodo que se extiende desde el 2013 al 2023 marcado ya por una ralentización del ciclo que se expresa en un estancamiento relativo del sector del agronegocio de la soja y la carne vacuna en términos de stocks de capital, productividad y rentabilidad. A la vez que se visualiza el redireccionamiento de los flujos de inversión extranjera hacia nuevas ramas de explotación extractivista como es el sector silvopastoril, particularmente el monocultivo forestal de especies no nativas como es el caso del eucalipto, al menos desde el 2015.

Los periodos tomados coinciden con un aumento sustantivo del endeudamiento externo y la disminución en términos relativos de la inversión extranjera en el país. Para observar esta relación se han tomado datos oficiales del sistema de Cuentas Nacionales y del Anexo Estadístico del Informe Económico elaborados por el Banco Central del Paraguay. Los datos referidos al endeudamiento fueron obtenidos de la base de datos del Ministerio de Economía y Finanzas, en tanto que los datos que refieren a las dinámicas del sector sojero y ganadero se obtuvieron de los gremios empresariales de la producción.

Los datos se complementaron con la revisión de literatura especializada apoyada en el método de análisis y síntesis. Es importante señalar que la selección de los periodos obedece a que, si bien entre los años 1990 al 2003 tuvo lugar el reimpulso del proceso de liberalización económica, así como la implementación de las políticas de ajuste estructural propuestas por el Fondo Monetario Internacional que desembocaron en la primera gran crisis financiera en el país, sus efectos se extendieron a lo largo de la primera década de los años 2000, caracterizada por un estancamiento relativo de la economía y que solo se superaría —temporalmente— gracias al boom de las commodities.

Entre el 2008 y el 2012 tuvo lugar, en el marco del auge del precio de las commodities, una suerte de transición agraria acelerada sustentada en el reimpulso del sector de las oleaginosas, particularmente, el sector sojero (Setrini, *et al.*, 2020). Esto sucedió en un escenario de crisis no resuelta que se tradujo en el quiebre de la unidad de la Asociación Nacional Republicana (de ahora en adelante Partido Colorado), que estuvo en el poder desde la dictadura stronista en 1954 hasta el 2008, año en el que emerge no sin serias dificultades, una débil articulación de tinte progresista liderada por Fernando Lugo, cuyo ascenso ocurrió en un contexto económico favorecido por el aumento del precio de la soja en el mercado internacional.

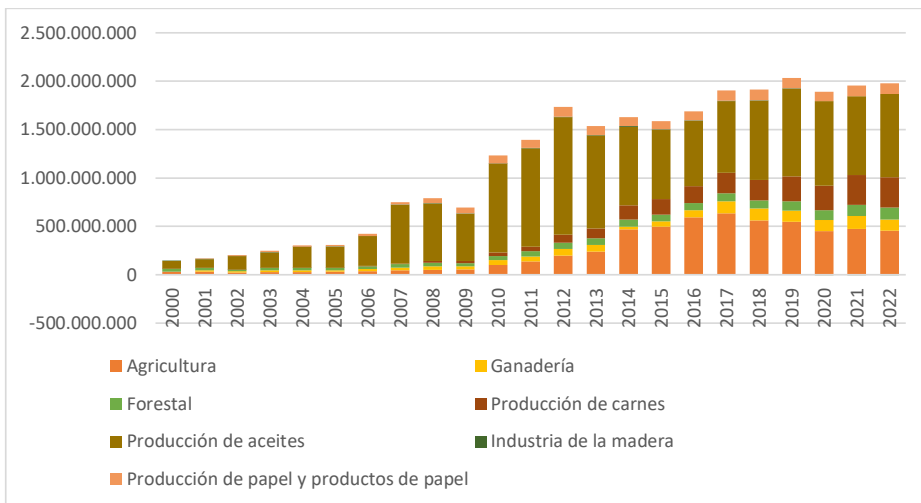
Sin embargo, ese breve interregno se vio abruptamente cancelado en el año 2012 por la vía del golpe de Estado parlamentario, con el apoyo de un sector emergente en el seno del Partido Colorado, cuyo exponente, el empresario Horacio Cartes, enriquecido de manera ilícita durante la dictadura stronista, sintetizaría la consolidación de los capitales vinculados a espacios ilícitos e ilegales de acumulación que operarían con mayor libertad desde su incorporación en la arena política. Lo anterior entendido como parte de la propia lógica de acumulación de capital, sus crisis y sus expresiones en las sociedades latinoamericanas y no como un aspecto sui géneris de la formación social paraguaya.

La intención de la selección de los periodos mencionados es la de evidenciar el hilo que conecta las condiciones materiales de vida, es decir, de la producción social capitalista en una economía dependiente como la paraguaya, y las formas en las que las contradicciones entre el capital y el trabajo se expresan en el terreno sociopolítico y, en definitiva, en la lucha de clases.

3. PATRÓN DE REPRODUCCIÓN EN LA ECONOMÍA PARAGUAYA

La estructura de la economía paraguaya de base primario exportadora encuentra en la agricultura y la ganadería a gran escala las actividades que hegemonizan y reconfiguran el patrón de reproducción, dado que son las únicas que han logrado insertarse de manera efectiva en el mercado mundial y las que mayores flujos de inversión extranjera logran captar, como puede apreciarse en la figura 1 (Zevaco, 2024; González Cáceres, 2022; Setrini *et al.*, 2020; Costa Garay *et al.*, 2018; Rojas Villagra, 2014).

Figura 1. Saldos de inversión extranjera por actividades económicas.



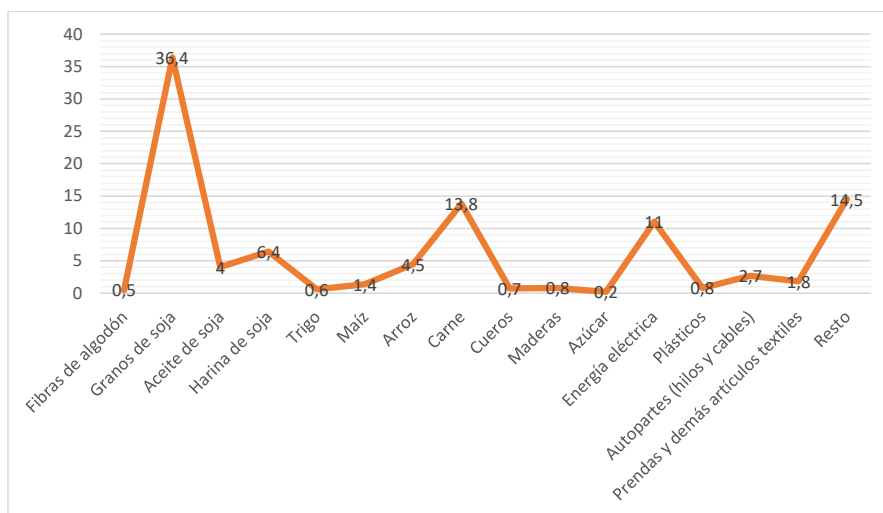
Fuente: elaboración propia con base en el Anexo Estadístico del Banco Central, 2024.

A primera vista, si se considera la participación de los sectores en el Producto Interno Bruto (PIB), parecería que el sector primario es el menos relevante por su participación en el total del producto y cuya representación ha fluctuado entre el 13,7 % en 2008 y el 11,6 % en 2023, frente a un sector terciario cuya participación ha superado el 40 % desde el 2008 para situarse en el 49 % en 2023. Sin embargo, si se analiza más a fondo se puede observar que la participación del sector primario

exportador en el total de las exportaciones es central, dado que tan solo la exportación de la soja en granos y la carne vacuna representan el 50,2 % de los ingresos totales por exportaciones, como puede observarse en la figura 2 (BCP, 2024).

En otras palabras, el sector transable constituido por el agronegocio se ha configurado como el patrón de reproducción del capital, cuyo ciclo de realización ocurre por fuera del espacio nacional, dando lugar a un mercado interno escasamente desarrollado en términos de las posibilidades reales de consumo de la población y de consolidación de ramas productivas significativas que permitan a los capitales locales competir en condiciones normales de tasa de ganancia con el resto del mundo y emplear el excedente de fuerza de trabajo.

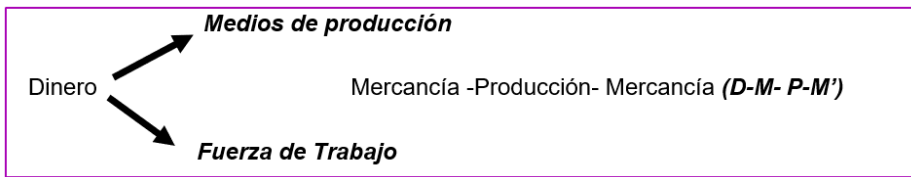
Figura 2. Principales rubros de exportación por su porcentaje de participación en el total de las exportaciones.



Fuente: elaboración propia con base en el Anexo Estadístico del Banco Central del Paraguay, 2024.

La característica del ciclo de las economías dependientes se traduce en la imposibilidad de cerrar el ciclo de valorización del capital internamente y desplegar, por tanto, un proceso orgánico de industrialización. El recorrido que realiza el capital para completar su ciclo inicia con el adelanto del capital-dinero en el circuito de la circulación para adquirir medios de producción y fuerza de trabajo que se expresen en la creación de un nuevo valor, distinto a los que le dieron origen al inicio del ciclo para retornar al espacio de la circulación y valorización, como se aprecia en la figura 3, con la particularidad de que la valorización ocurre fuera de las fronteras nacionales (Marini, 1972, 1979).

Figura 3. Ciclo del capital.



Fuente: elaboración propia (2024).

En una economía dependiente como es la paraguaya, el ciclo del capital agrario que se constituye en el patrón de reproducción se presenta fragmentado. Esto puede observarse con nitidez en las ramas del agronegocio y del sector cárnico que se encuentran volcadas al mercado externo y su despliegue ha estado asociado a la expansión de la frontera agraria brasilera hacia el oeste. De hecho, es en la zona este de Paraguay, fronteriza con Brasil, en donde se empiezan a instalar los primeros monocultivos de soja transgénica cuyo despliegue se encuentra asociado a las exigencias de acumulación y valorización de los capitales brasileros más concentrados, y cuya dinámica se ha extendido hacia otras ramas como es el caso de la maquila y el silvopastoril (Fretez Bobadilla, 2016).

La necesidad de expansión de los capitales brasileros sobrantes sobre el territorio paraguayo significó la consolidación del patrón de reproducción del capital con base en el extractivismo agrario. Las condiciones favorables propiciadas por el Estado paraguayo para garantizar la expansión de estos capitales agudizaron el conflicto por el acceso a la tierra que no es otro que el conflicto por la apropiación de la ganancia extraordinaria o renta de la tierra, derivada de las condiciones naturales que inciden en la producción de valor como es el caso de las mercancías agrarias y mineras, medio de producción fundamental en el Paraguay. Y en donde su calidad, combinada con el bajo costo de la fuerza de trabajo y las condiciones legales e institucionales para la apropiación de tierras otorgadas por el Estado, siguen atrayendo a los capitales sobrantes de países vecinos, particularmente brasileros.

El patrón de reproducción basado en la extracción de materias primas agrarias si bien se configuró durante la posguerra de 1870, su lógica de acumulación se expandió y consolidó recién con la revolución verde y la llegada del complejo sojero que experimentaría durante la primera década de los 2000 un nuevo reimpulso, gracias a la demanda de los países industriales que propició el boom de las materias primas agrarias, dando lugar a un nuevo proceso de reprimarización de las economías latinoamericanas con un mayor grado de desarrollo industrial

relativo, como fueron los casos de Brasil y Argentina principalmente. En el caso paraguay, significó la expansión sin precedentes de la frontera agrícola-ganadera de la mano de capitales extranjeros provenientes en gran parte del Brasil, fracturando de manera permanente el metabolismo social, siendo el periodo en el que se registraron los mayores conflictos en torno a la tierra (Setrini, *et al.*, 2020; Fretez Bobadilla, 2016; Costa, *et al.*, 2020, 2022).

El sector primario exportador es el que actúa como eje de acumulación de capital, dado que dinamiza al conjunto de la economía, como es el caso de las agroindustrias del aceite vegetal, harinas, pellets, etc. Mientras que la ganadería alimenta a sectores como la industria de la carne, cueros, lácteos y otros. Lo mismo ocurre con el sector forestal que sirve de despliegue para la producción de papel, celulosa y madera. En su conjunto, son estas actividades económicas las que impulsan el desarrollo de la logística e infraestructura vial con la finalidad de elevar la competitividad del sector en el mercado internacional mediante la disminución de los costos de transporte generados por la condición de mediterraneidad (Costa Garay, *et al.*, 2020; Irala, 2017; Rojas Villagra, 2014).

Esto puede observarse en el despliegue de una de las mayores obras de infraestructura supranacional como es el caso de la Ruta Bioceánica que conecta a los mayores productores y exportadores primarios del Cono Sur, Argentina, Brasil, Chile y Paraguay. La Ruta Bioceánica no solo es la mayor obra de infraestructura regional, sino que es uno de los ejes contemplado en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), propuesto en 1991 por George H. Bush, impulsado por el gobierno de Bill Clinton y, finalmente, retomado por George W. Bush a partir de 2001, y que se disgregó en diversos Tratados de Libre Comercio entre los países de la región y los Estados Unidos.

En la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), parte del ALCA, convergen los 12 países de Suramérica con 562 proyectos de infraestructura de los cuales el 50 % se encuentran orientados a las necesidades del sector primario exportador, como es el caso de las carreteras que, además, se encuentran articuladas entre sí mediante 10 corredores logísticos intermodales entre los que se encuentra la Hidrovía Paraná-Paraguay que, para autores como Peregalli (2021, p. 392) representarían una nueva fase en la "penetración estadounidense en la región, después de la liberalización comercial y la coordinación militar".

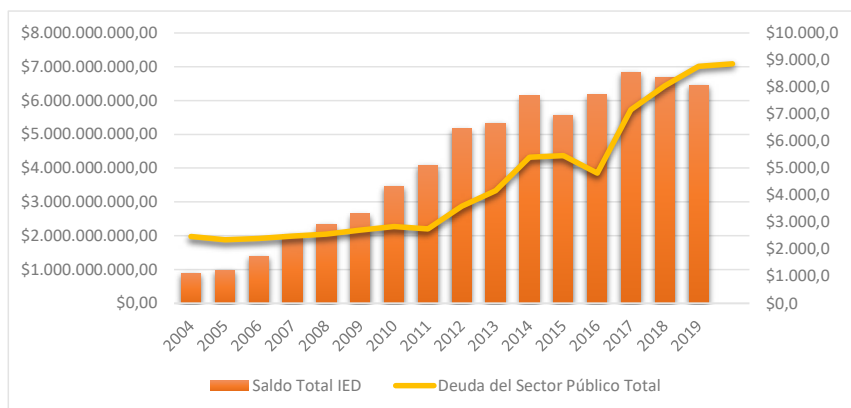
Los proyectos de infraestructura vial en particular juegan un rol central para mejorar la competitividad del agronegocio mediante la disminución del tiempo de traslado y de sus costos, tanto de los productos agrícolas con destino al mercado internacional, como de las maquinarias y nuevas tecnologías que el sector requiere implementar y cuyos elevados costos de importación afectan la tasa de ganancia.

Por lo descrito es que puede afirmarse que el patrón de reproducción del capital en Paraguay es el extractivista basado en la producción de materias primas agrarias y cuyas huellas se expanden actualmente bajo otras formas de apropiación de la renta y, en definitiva, de transferencias de valor desde la clase obrera hacia los capitales más concentrados. De estos mecanismos la deuda es, sin duda, el principal mecanismo a través del cual el Estado paraguayo financia el despliegue del agronegocio y sectores conexos como el de la logística transfiriendo la riqueza social a los capitales más concentrados de la economía mundial (Weber y Marques, 2024; Irala, 2017; Fretez Bobadilla, 2016).

Al observar los datos sistematizados en la figura 1 referida a los saldos de inversión extranjera, puede apreciarse que a partir del 2013 hay un estancamiento relativo de los saldos de inversión en ramas tradicionales de la economía paraguaya: ganadería y soja, mientras que el rubro silvopastoril, particularmente el de monocultivos forestales que alimenta a la industria maderera y de papeles viene experimentando un crecimiento lento pero sostenido. Lo que resulta al menos llamativo si se considera que la economía paraguaya es una de las más liberalizadas de la región y con un sistema impositivo sumamente beneficioso para los capitales locales y extranjeros que se complementa con las leyes 60/90 de Régimen de incentivo a las inversiones y la Ley 5542/15 de Garantía de las inversiones promulgada durante el gobierno de Horacio Cartes y que, paradójicamente, no significó la afluencia significativa de inversiones, sino todo lo contrario. Según la CEPAL (2024, p. 59), la participación de la economía paraguaya en el total de inversiones que fluyen hacia la región fue solo del 0,1 % frente al 12,9 % y el 34,9 % de la participación de Argentina y Brasil, respectivamente, en el 2023. Asimismo, el informe refiere que las entradas de inversión extranjera en Paraguay cayeron un 64 % en 2023, siendo el nivel más bajo desde 1999.

La caída en el volumen de las inversiones podría explicar en parte el aumento sostenido de la deuda pública externa cuya tendencia alcista puede observarse ya desde 2012 y representando al 2023 el 32 % del PIB, aproximadamente unos 14.338.580 millones de dólares, y que en el segundo semestre del 2024 registró un incremento de 1.086,69 millones de dólares, alcanzando 15.425.270 millones de dólares como se observa en la figura 4. La política de endeudamiento coincide con el estancamiento relativo experimentado por el sector agroexportador con relación al nivel de precios de las commodities, particularmente de la soja, principal rubro de exportación, y el incremento sostenido del costo de los insumos, dinámica que afecta a toda la cadena del sector.

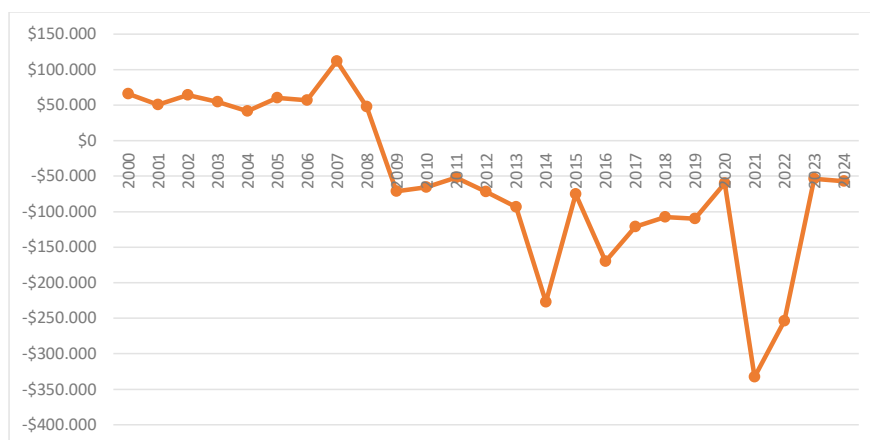
Figura 4. Deuda pública e inversión extranjera.



Fuente: elaboración propia con base en datos del Banco Central del Paraguay, 2022.

El patrón de reproducción del capital en Paraguay, con anclaje en un modelo primario exportador, genera grandes desequilibrios en la estructura productiva que se expresa en diversas aristas, incluyendo la Balanza Comercial. Mientras la canasta de bienes transables se compone casi en su totalidad por bienes primarios de escaso valor agregado, las importaciones de bienes de capital, así como de bienes industriales y manufacturados, e incluso de consumo como es el caso de legumbres y hortalizas, entre otros productos básicos de la canasta de alimentos, son cada vez mayores generando descalces en la balanza comercial como se aprecia en la figura 5.

Figura 5. Saldo de la balanza de bienes de las cuentas nacionales.



Fuente: elaboración propia con base en el Anexo Estadístico del Informe Económico del BCP, 2024.

A la vez de eliminar la producción variada de alimentos y destruir empleos rurales, el modelo primario exportador profundiza la lucha por la tierra y expande el margen de población obrera sobrante, resultado del avance de la frontera agrícola y ganadera que ha tenido lugar en las últimas décadas. A los problemas sociales se añaden aquellos que tienen lugar en el mercado de trabajo, dada la escasa posibilidad que tiene el conjunto de la economía de emplear productivamente el excedente de fuerza de trabajo que es desplazada del espacio rural paraguayo (Villar, 2023; Rojas Villagra, 2023; Villar, 2023b; González Cáceres, 2023).

La estructura productiva descrita no solo perpetúa desequilibrios estructurales, sino que además genera un círculo vicioso de endeudamiento externo en la búsqueda de garantizar la reproducción de los capitales sobrantes que sin la mediación del Estado en términos de subsidios, exenciones fiscales, disposición del aparato represivo para proteger la expansión de los capitales agrarios, y otro tipo de intervenciones en la dinámica económica, no tendrían la posibilidad de valorizarse en las condiciones normales que exige la producción capitalista a escala global (González Cáceres, 2022; Fogel, *et al.*, 2018).

Entre los diversos mecanismos de intervención en la disputa por la apropiación de la renta agraria e hidroeléctrica por parte de los capitales locales y extranjeros que operan en el territorio se pueden mencionar los subsidios al capital expresados en la exención de gravámenes para los capitales exportadores de bienes agrarios y mineros, la baja presión tributaria de apenas el 10 %, un tipo de cambio estable y ficticio que posibilita mejorar la competitividad en precios en el mercado internacional, los créditos fiscales para los capitales agrarios, como es el caso del sector forestal que cuenta con productos financieros específicos que le otorgan un periodo de gracia de 12 años para iniciar el pago del crédito y la desregulación del mercado de trabajo, entre otros mecanismos que permiten que estos capitales, tanto locales como extranjeros, puedan seguir reproduciéndose a pesar de la baja productividad de la economía y mediante la explotación cada vez mayor de la fuerza de trabajo (González Cáceres, 2022; García y Ávila, 2019; Maito, 2017; Rojas Villagra, 2009).

Marini (1979) apunta que el ciclo económico de las economías dependientes en sus distintas fases, tanto expansivas como recesivas, se encuentra directamente articulado con las exigencias de las dinámicas globales de acumulación de capital. Lo que puede observarse claramente en el análisis del ciclo de la economía paraguaya, particularmente de los sectores ganadero y sojero, cuyo desarrollo y despliegue no se encuentra ajeno a las tendencias y contradicciones del capitalismo mundial. El dominio de los capitales más concentrados sobre gran parte de la cadena de valor del agronegocio, como es el caso de los eslabones de la producción y distribución

de los insumos biotecnológicos, como en el de la comercialización, son evidencia de la integración de la estructura productiva de la economía paraguaya a las exigencias del mercado externo y, más concretamente, de la acumulación de capital a escala mundial (García y Ávila, 2019; Costa Garay, *et al.*, 2018; Rojas Villagra, 2009).

Como apunta Fretez-Bobadilla (2016), el hecho de que los grandes capitales transnacionales no se instalen de manera directa en el circuito de la producción, como es el caso del sector sojero, cuya producción queda en manos de capitales sobrantes locales y brasileños principalmente, no implica que los capitales internacionales más concentrados no se apropien de la renta agraria, dado que sí asumen la dirección en la reproducción del complejo agroindustrial en los dos extremos de la cadena que involucran la provisión de los insumos que se encuentran monopolizados por empresas como Bayer-Monsanto, Cargill y otros, por una parte, y, por otro lado, son estas mismas empresas las que concentran el 85 % del comercio de las oleaginosas en Paraguay. Lo que posibilita al capital financiero la apropiación de valor extraordinario no solo mediante la explotación agraria capitalista, sino también en términos de fuga de capitales hacia los sectores que concentran la producción de los insumos y de maquinarias que insume el modelo agroexportador (Costa Garay, *et al.*, 2018).

La propia dinámica inherente a las economías dependientes en términos de la internalización del ciclo de las economías más avanzadas y de las exigencias de sus procesos de acumulación, refuerzan las contradicciones del modo de producción capitalista en las economías periféricas. Lo que se expresa en el deterioro cada vez mayor de la capacidad de reproducción de la misma relación social capitalista. Esto es, la reproducción de la fuerza de trabajo, el desarrollo desigual de las fuerzas productivas, elevados niveles de desempleo que se disfrazan en las estadísticas bajo las figuras de empleo por cuenta propia, etc, dando cuenta de la estrechez del mercado interno, del escaso desarrollo de las fuerzas productivas y de la imposibilidad concreta de realización del valor de la fuerza de trabajo productivamente (González Cáceres, 2022; 2022b).

En síntesis, la estructura productiva determina las formas en las que se reproduce la fuerza de trabajo, estableciendo especificidades que se basan en la diferenciación existente en la composición orgánica del capital. Los diferenciales de productividad han conducido a que el rezago productivo de las economías dependientes se compense con la venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor, consolidando, a la vez, su condición de sobrepoblación relativa. La sobrepoblación relativa, así como el desempleo constituyen elementos estructurales y, por tanto, inherentes al modo de producción capitalista en tanto el capital exige que constantemente una

fracción de la fuerza de trabajo exceda a la población ocupada. Este excedente de fuerza de trabajo disponible elimina las trabas que la oferta pudiera imponer a la acumulación, además de regular el precio de venta de la fuerza de trabajo de los obreros ocupados (Kabat, 2009).

Siguiendo a Osorio (2014), los patrones de acumulación que se estructuran en torno a las exigencias de la acumulación de los países avanzados y que se expresan concretamente en la producción de determinados valores de uso, trazan las dimensiones de la acumulación en los países dependientes. Este elemento nos sitúa frente a una discusión central, misma que se constituye en transversal en tanto sus mediaciones permiten comprender la relación indisoluble entre la estructura productiva, concretamente, la producción de determinados valores de uso y las formas de reproducción de la relación capital-trabajo, esto es, las características de la fuerza de trabajo, su reproducción social, los procesos productivos, las modalidades que encarna la explotación junto a la estructura de los mercados, etcétera.

En tanto la reproducción del capital asume formas específicas concretas que se reproducen en ciclos repetitivos, culminan con el proceso de subsunción real del trabajo al capital a través del aumento de la composición orgánica del capital y, en consecuencia, de la aparición de una sobrepoblación obrera relativa. En este orden, el sector agroexportador junto a los negocios ilícitos e ilegales, tales como el contrabando, el narcotráfico, lavado de dinero, y su consecuente expresión en la estructura del mercado laboral, se constituyen precisamente en el patrón de acumulación que expresa la relación capital-trabajo en la formación social paraguaya, misma que tiende a reproducirse y repetirse en sus procesos fundamentales.

4. RELACIÓN ESTADO-ECONOMÍA Y SU EXPRESIÓN EN LA LUCHA DE CLASES

Como punto de anclaje de la relación Estado-economía y su expresión en la lucha de clase se toman como referencia algunos aspectos del régimen militar de Alfredo Stroessner. El bloque en el poder constituido como dirección autoritaria desde 1954 a 1989 tuvo como fracción hegemónica el ala militar bajo el liderazgo del general Alfredo Stroessner, con el control de los aparatos represivos e ideológicos del Estado, del Partido Colorado, además del apoyo del sector agroexportador y el financiero para aplicar el programa de ajuste económico indicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), medida que aseguró la dependencia respecto al gobierno de los Estados Unidos e implicó la primera arremetida contra la clase obrera con el congelamiento de salarios y recortes del gasto público. Tendencia general que se mantuvo durante todo el periodo de gobierno del régimen (Caballero 1986; Lara Castro, 1989; Soler, 2007; González, 2009; Nickson, 2010, 2020). Siguiendo a

Betancourt (1990, p. 2) la configuración del bloque histórico liderado por el régimen militar refleja “la síntesis coerción-consenso y la síntesis hegemonía-dominación que caracterizan el ejercicio del poder político”.

La transición democrática iniciada en 1989 no representó una ruptura con el régimen sino la reorganización del poder y una actualización en el sistema de hegemonía que perdura hasta la actualidad (Morínigo, 2000; Schwartzman, 2015). Sin embargo, sí pudo observarse la ampliación de la escala de acumulación y el despliegue de fracciones de una suerte de burguesía local con un grado de poder económico y de organización que no los tuvo antes. Los pilares de su emergencia fueron la construcción de la represa de Itaipú y la modernización agrícola de la década de 1970.

A la emergencia de dicha burguesía va a corresponder la discontinuidad del poder hegemónico del ala militar al interior del bloque de poder en los primeros años de la transición. Esto se va expresar con la asunción del gobierno en 1993 del empresario y Barón de Itaipú, Juan Carlos Wasmosy, primer presidente civil desde la década de 1950.

Una especificidad de la economía paraguaya es que, a diferencia de otros países de la región, no modificó su matriz primario exportadora, profundizando la expulsión de poblaciones campesinas e indígenas, consolidando una población obrera sobrante para las necesidades de la acumulación de capital. Así también, el país no desplegó un proceso de industrialización que diera lugar al desarrollo de las fuerzas productivas, sino que más bien se profundizó la dependencia propiciada por una estructura económica volcada al exterior teniendo como correlato el bajo desarrollo relativo de las fuerzas productivas y una economía altamente vulnerable a los shocks externos, dada la elevada dependencia hacia el sector primario.

A pesar de la relativa debilidad de la clase obrera en Paraguay, en la primera década de la transición a la democracia, esta tuvo un rol protagónico en la arena política nacional (González, 2019; Rojas Scheffer, 2023). Así también, en las filas del movimiento campesino emerge un momento de constitución de una fuerza histórico-política con un proyecto que recupera la historia de lucha por la tierra y plantea la autodeterminación del movimiento campesino teniendo como hitos el debate y la construcción de la Coordinadora Nacional de Productores Agrícolas (Conapa), la creación de la Federación Nacional Campesina (FNC) y la articulación del movimiento campesino en torno a la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC) (Delgado, 2008; Palau *et al.*, 2018; Rojas y Yampey, 2023).

El criterio de oportunidad política con la apertura democrática se expresó en el grado y nivel de lucha y resistencia por parte del campesinado, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de conflictos de tierra y manifestaciones.

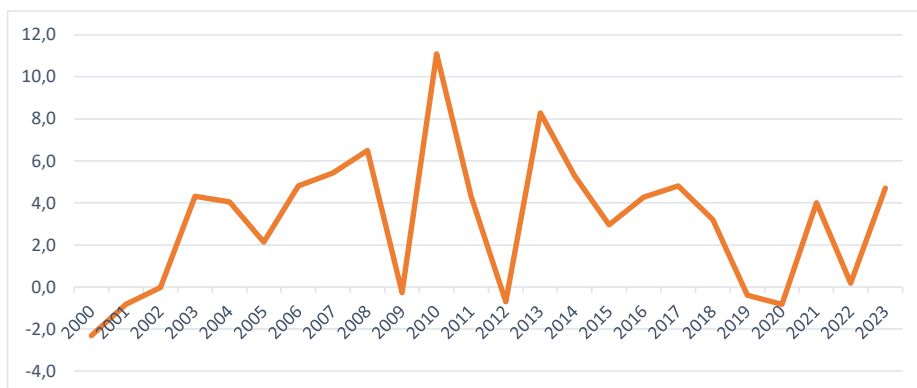
Año	Conflictos	Ocupaciones	Desalojos	Detenciones	Manifestaciones
1990	99	29	31	820	34
1991	66	17	23	566	19
1992	50	17	16	120	15
1993	46	14	17	128	18
1994	57	26	24	411	60
1995	49	23	25	359	37
1996	54	20	27	553	39
1997	43	15	13	137	15
1998	28	14	11	429	17
1999	52	31	20	1.048	54

Fuente: Centro de Documentación y Estudios (CDE), *Informativo Campesino* (varios años), 2008.

4.1. Ciclo sociopolítico 2000 a 2012: impugnación neoliberal, organización popular, breve interregno progresista y reordenamiento al interior del bloque en el poder

En la primera década de la transición democrática, de 1989 a 1999, tuvo lugar el reimpulso del proceso de liberalización económica de la mano del General Rodríguez (1989-1992) que profundizó el estancamiento económico derivando en la primera gran crisis financiera en 1995 que liquidó la banca pública bajo el gobierno de Wasmosy (1993-1998). Fue el epílogo de una década caracterizada por las fuertes fluctuaciones en el ciclo económico, como se aprecia en la figura 6, además de los intentos de privatización de las empresas públicas y la organización de las clases populares en contra de los procesos de privatización reimpulsados en 2002.

Figura 6. Evolución del PIB a precios constantes de 2014.



Fuente: elaboración propia con base en el Anexo Estadístico del Informe Económico, BCP, 2024.

La inestabilidad económica y la debilidad política a pesar del Pacto de Gobernabilidad impulsado en 1994 por el gobierno de Wasmosy con los demás partidos de la oposición, las disputas por el poder al interior de la ANR y la purga del ala militar liderada por Lino César Oviedo y su encarcelamiento decantaron en la atípica elección presidencial de dos oponentes, Raúl Cubas Grau y Luis María Argaña para el periodo de 1998-2003, que se vio interrumpido por el denominado marzo paraguayo del año 1999.

El marzo paraguayo de 1999 significó el primer punto de quiebre de la inestable transición a la democracia iniciada en 1989. El asesinato como práctica política extra institucional fue el desencadenante de dicho fenómeno¹. En horas de la mañana del 23 de marzo de 1999 asesinan al entonces vicepresidente desatando una convergencia de actores, como la Iglesia, los medios de comunicación, partidos políticos, el movimiento campesino, los sindicatos, etc., disputando el sentido de los hechos y la resolución del conflicto nacido al interior del poder político. La marcha campesina exigiendo la condonación de deudas del sector se movilizó al Congreso Nacional el mismo día del magnicidio, donde coincidieron con los *jóvenes por la democracia*. Así también, la Central Nacional de Trabajadores (CNT) y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) convocaron a una huelga general.

La consigna común de estos sectores fue "juicio político al presidente y condonación de la deuda campesina" (Morínigo, 2000, p. 22). El conflicto inició en la capital del país, pero se extendió rápidamente a ciudades del interior en pocas horas.

¹ Para identificar las causas del proceso véase "La disolución del poder dual y el origen de una nueva legitimidad política", de Morínigo (2000).

Las acciones inicialmente fueron manifestaciones pacíficas como sensatas, cordón humano, cánticos, etc., pero dado el grado de represión de las fuerzas policiales, incluidos tanques y fuerza militar en las calles, los manifestantes ampliaron su repertorio de acción directa con respuestas a la represión y barricadas. Un patrón que se verá en los siguientes "marzo paraguayo" de 2017 y 2021 es el vaciamiento de las instituciones para la acción parapolicial, que en el marzo paraguayo 1999 implicó el asesinato de seis manifestantes en manos de grupos de choque de la ANR que respondían al oficialismo y principalmente al militar retirado Lino Oviedo.

El conflicto desatado en el marzo paraguayo de 1999 finalmente fue sintetizado al interior de las fuerzas políticas y económicas hegemónicas en las internas del ANR. Incluso para Morínigo (2000) lo que finalmente otorgó consenso, aceptación y legitimidad al nuevo gobierno fue la movilización ciudadana.

Las contradicciones al interior del bloque en el poder no permitieron la aplicación de las fórmulas del Fondo Monetario que exigían la privatización de las empresas públicas, y que serían resueltas parcialmente a principio del siglo XXI. El intento de salida a la crisis económica de ese periodo fue por la vía de la aplicación del plan de ajuste, endeudamiento y privatizaciones.

Este plan fue resistido y confrontado por las fuerzas sociales y políticas que convergieron en el Congreso Democrático del Pueblo (CDP) con un plan de lucha con seis principales puntos: i) la derogación de la Ley 1615 que habilita la privatización de las empresas del Estado; ii) contra el proyecto de reforma de la banca pública; iii) contra el proyecto de Ley Antiterrorista; iv) contra el proyecto de Ley de Concesión de Rutas; v) contra el IVA agropecuario, y vi) contra la corrupción y la impunidad (Riquelme *et al.*, 2002, p. 28).

El CDP expresó un ciclo de maduración y síntesis de acumulación del movimiento popular paraguayo por el grado de impugnación al modelo político y económico, por sus demandas y exigencias, por el repertorio de acción desplegado, por la superación de diferencias y unidad de actores sociales y políticos como los sindicatos, el movimiento campesino, sectores urbanos y partidos políticos de centro-derecha y de izquierda. Cabe destacar que el CDP fue la síntesis del "Frente en Defensa de los Bienes Públicos y del Patrimonio Nacional", integrado por organizaciones campesinas —FNC y la Organización Nacional Campesina (ONAC)—, sindicales y políticas. Y el frente de lucha conformado por la Plenaria Popular contra el Terrorismo de Estado, integrada por organizaciones campesinas (MCNOC), sindicales, movimientos políticos, organizaciones no gubernamentales, estudiantes, etc. (Riquelme *et al.*, 2002, p. 28).

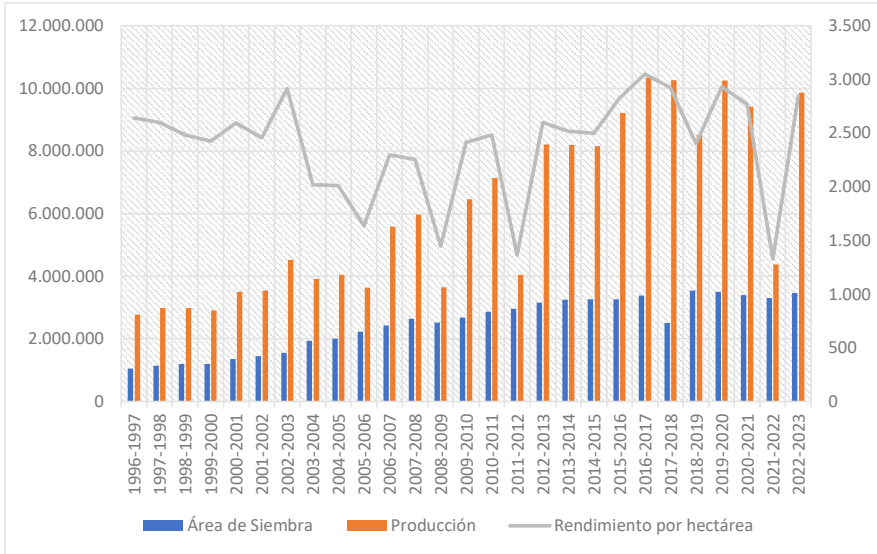
Las movilizaciones iniciaron el 22 de mayo de 2002 y fueron acrecentándose a escala nacional con cortes de ruta y protestas durante 16 días. La presión de las acciones hizo que durante esos días el gobierno dejara sin efecto 5 de los 6 puntos reclamados por el CDP, dejando fuera de las negociaciones el principal motivo de la movilización, la Ley 1615 de privatización. Sin embargo, en junio del mismo año el entonces presidente Luis González Macchi (1999-2003) anunciaba la derogación o la suspensión de los efectos de dicha ley. Con esto se decretaba la victoria popular sobre el bloque en el poder.

Para el año 2003 el panorama político estuvo signado por la división relativa al interior del bloque de poder con la escisión al interior de la ANR y la emergencia del partido Patria Querida. En ese año ganó las elecciones Nicanor Duarte Frutos como presidente de la república, siendo el primer presidente colorado sin vinculación directa con la dictadura militar de Stroessner, opositor a este en su militancia previa y burócrata del aparato ideológico del Estado (exministro de educación).

Su legitimidad política se basó en una ampliación discursiva de acceso a derechos y fortalecimiento de la democracia en concordancia con el desarrollo de la primera ola progresista en la región, que incluyó como uno de los principales logros el reconocimiento de las asimetrías estructurales al interior del Mercado Común del Sur (Mercosur) que derivaría en la creación del Fondo de Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM) del que Paraguay es el mayor beneficiario.

Los artificios discursivos no se tradujeron en la práctica de su gobierno. Bajo su mandato, en el año 2004, se da el pico más alto de represión a las demandas sociales en torno a la lucha por la tierra, como se observa en la tabla 2 y que coincide con la ampliación de la frontera agrícola del agronegocio, particularmente de la expansión de la superficie cultivada de soja hacia territorios que históricamente han estado en manos de las comunidades rurales, campesinas e indígenas, como se puede apreciar en la figura 7.

Figura 7. Evolución del sector sojero.



Fuente: elaboración propia con base en datos de la Cámara Paraguaya de Exportadores y Comercializadores de Oleaginosas, Capeco, 2024.

Como puede apreciarse en la anterior figura, a partir del 2003 y en preparación para la zafra 2004-2005, tuvo lugar el inicio de un proceso sistemático de expansión de la frontera agrícola con elevados costos socioambientales. La expansión del complejo sojero hacia superficies en el este del país significó la desaparición del Bosque Atlántico del Paraná junto a su biodiversidad, además del recrudecimiento de la lucha por la tierra.

Tabla 2. Distribución de conflicto de tierras y manifestaciones.

Año	Conflictos	Ocupaciones	Desalojos	Detenciones	Manifestaciones
2000	47	19	12	531	34
2001	42	17	24	260	73
2002	28	16	14	161	49
2003	51	30	19	339	41
2004	149	75	74	1400	30
2005	34	7	7	34	396
2006	45	24	-	50	69
2007	40	20	9	2	45

Fuente: Centro de Documentación y Estudios (CDE), *Informativo Campesino* (varios años), 2008.

La división relativa del bloque de poder, el fallido intento por presidir la ANR, el plan de reelección de Nicanor Duarte Frutos, la incapacidad de generar consenso al interior de la ANR y con las otras fracciones de poder, y el ascenso de Fernando Lugo a la escena política como catalizador del descontento social, fueron algunas de las precondiciones para la caída de la ANR después de más de cinco décadas en el poder.

4.2. El débil y breve interregno progresista

En el proceso de las experiencias de lucha contra las privatizaciones y la conformación del CDP y del proceso electoral del año 2003, también tuvo lugar el acercamiento de las distintas vertientes de la izquierda paraguaya (Sánchez *et al.*, 2015). En este contexto emerge la figura de Fernando Lugo, ex obispo de la tradición de la teología de la liberación, que expresó la síntesis de fragmentos de lucha sindical, campesina y progresista de principios de la transición democrática, aliado al conservador Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) hegemónico en la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), que no logró avanzar en ninguna de sus propuestas de campaña electoral.

Si bien su ascenso al poder tuvo como detonante los intentos de concentración del poder de Nicanor Duarte Frutos, y las principales causas están relacionadas a la propia crisis y fractura al interior del bloque de poder y a la acumulación relativa de fuerzas políticas de los sectores populares, que se enmarca en lo que Modonesi (2019), caracterizando al progresismo latinoamericano, denominó una época de revoluciones pasivas (con la especificidad paraguaya) entendidas como proyectos políticos devenidos procesos de transformaciones significativas pero limitadas, con un trasfondo conservador, impulsados desde arriba y por medio de prácticas políticas desmovilizadoras y subalternizantes, que se expresan en buena medida a través de los dispositivos del cesarismo y el transformismo como modalidades de vaciamiento hacia arriba y hacia abajo de los canales de organización, participación y protagonismo popular (Modonesi, 2019, p. 210).

El Programa Nacional de Trabajo Decente como agenda de gobierno para la clase trabajadora, y la propuesta de Reforma Agraria², que fue una de las principales banderas de articulación con los sectores populares, no transfirió poder, ni tuvo acciones coordinadas entre el gobierno y las organizaciones de base, ni avances efectivos. Por el contrario, significó la desmovilización del movimiento popular, la cooptación, instrumentalización y sujeción a una agenda político-institucional y la agudización de las divisiones del movimiento en general.

² Para ver otras interpretaciones del gobierno de Fernando Lugo (2008-2012) y las potenciales causas del golpe de Estado de 2012, véase Vuyk (2015); Soler (2014); Carbone y Soler (2012); Demellenne (2021).

A pesar de controlar temporalmente el gobierno, y de encontrarse favorecido por el primer boom de las commodities, particularmente la soja, que permitió cierta ampliación de la política fiscal y la política social, no ejerció el poder real del Estado y en línea con su predecesor, Fernando Lugo, amplió pequeñas concesiones a las clases subalternas, sin avanzar en cambios estructurales y otorgando grandes concesiones a las clases dirigentes, garantizando altas tasas de ganancia al agro-negocio, sin modificar el sistema tributario, y cuyo corolario sería la aprobación de la ley antiterrorista bajo su gobierno en el 2010, garantizando institucionalmente la represión al movimiento social.

Dada su debilidad estructural, histórica y política, el gobierno de la Alianza Patriótica para el Cambio ni siquiera logró concluir su mandato, siendo objeto de un ensayo exitoso de golpe blando en el 2012 al que dicho gobierno no opuso resistencia efectiva y que marcaba el principio del fin del boom de las commodities.

4.3. Ciclo sociopolítico 2013 a 2023. Fin del ciclo progresista, giro a la derecha y consolidación del cartismo como fracción dominante al interior del bloque en el poder

Después del bloque en el poder con cierta unidad económica, política e incluso ideológica que fuera el régimen militar de Alfredo Stroessner (1954-1989), Horacio Cartes sintetiza un proyecto político y económico caracterizado por la continuidad de las políticas de ajuste y la alineación total a los intereses de los Estados Unidos e Israel. A diferencia de gobiernos anteriores, el de Cartes expresa un grado similar de cohesión interna y proyección estratégica en lo que va de la transición a la democracia (Duarte, 2014; Rojas, 2015; Lachi, 2018; Nikolajczuk, 2023).

En ese sentido, la llegada del cartismo al poder significó el reimpulso del intento de privatización de las empresas públicas de mano de la Ley de Alianza Público Privada. Asimismo, se inició una dinámica de endeudamiento vía emisión de títulos de deuda pública, además de promulgar la ley de garantía para las inversiones de capital nacional y extranjero, y crearse la Fuerza de Tarea Conjunta (FTC) con un rol central en la militarización del norte del país.

Ante la ofensiva del cartismo en el poder tuvieron lugar acciones concretas desde los sectores populares. En el primer año de su gobierno se desplegaron acciones articuladas desde los sectores populares que condujeron a una huelga general y paro cívico con participación de sectores sindicales, campesinos, partidos políticos progresistas y de izquierda y movimientos sociales contra la promulgación de la ley de privatización, Ley de Alianza Público Privada, y por demandas intermedias como el reajuste salarial, la reforma agraria, la educación pública y la reducción de tarifas en el transporte público.

La huelga de 2014 fue un momento de recuperación de la memoria histórica de otras huelgas generales. Precedentes a esta fueron las de 1994 y 1958. En los tres casos el patrón de respuesta del bloque en el poder fue la fragmentación de la demanda y la resolución del conflicto reactualizando el control al interior del bloque en el poder.

Como producto de la experiencia de la Huelga Nacional y Paro Cívico de 2014, en 2015 se reedita la experiencia de articulación de sectores populares en el Congreso Democrático del Pueblo (CDP) para hacer frente a la política de privatización y militarización, y a la infición del crimen organizado en el entonces gobierno de Cartes. La experiencia no alcanzó las proporciones de la lucha del año 2002 y decantó en un espacio de articulación de partidos políticos de un espectro del progresismo y la izquierda paraguaya.

En el 2017 se da el segundo marzo paraguayo a raíz del intento de modificación de la Constitución Nacional por la vía de enmienda para la reelección del entonces presidente Horacio Cartes. Esta acción desembocó en manifestaciones masivas que resultaron en la quema del Congreso Nacional a raíz de la liberación premeditada de las fuerzas represivas del Estado.

En 2018 las contradicciones al interior del partido de gobierno, las ambiciones reeleccionarias de Horacio Cartes y el descontento social fueron precondiciones para que el candidato de Cartes fuera derrotado en las internas de la ANR. Ese año asume el gobierno Mario Abdo Benítez (2018-2023), hijo del secretario privado y hombre de confianza de Stroessner, y uno de los principales responsables del acuerdo con el FMI firmado en 2022.

Bajo su débil y condicionado gobierno se desarrolla el tercer marzo paraguayo en 2021. El colapso del sistema público de salud en el contexto de pandemia por la COVID-19, junto con los hechos de corrupción, desencadenaron una crisis social y política y el segundo intento de juicio político al presidente Mario Abdo Benítez y a su vicepresidente. El carácter inorgánico y espontáneo de las manifestaciones y el método de liberar el terreno para luego justificar la represión y criminalización condujo a la quema de una dependencia del Partido Colorado bajo la consigna ANR *nunca más*³.

En 2021 también las organizaciones de las clases dominantes, como la Asociación Rural del Paraguay (ARP), la Unión de Gremios de la Producción (UGP), y los partidos políticos ANR y PQ, intensifican la ofensiva y la presión para aprobar leyes en defensa

³ Para profundizar los significantes del proceso que tuvo como consigna ANR *Nunca más*, véase Tamayo y Taboada (2023).

de sus intereses, cuya máxima expresión fue la promulgación de la Ley 6380 que criminaliza la ocupación de tierras mediante su tipificación en el Código Penal, con penas de hasta diez años de prisión para quienes ocupan tierras. Esto tuvo como reacción la articulación campesina e indígena para la recuperación y defensa de sus territorios.

El contexto de crisis económica previo a la pandemia por la COVID-19, debido a la desaceleración del sector agroexportador, la escasa recaudación tributaria y la falta de liquidez en la economía, resultado de décadas de políticas fiscales y monetarias de carácter restrictivo, empujaron al aumento del endeudamiento mediante la colocación de títulos de deuda y el acercamiento al Fondo Monetario Internacional con la firma del Acuerdo de Coordinación de Instrumentos de Política como precondition para el acceso a financiamiento.

El reordenamiento al interior del bloque de poder bajo el mando político de la fracción liderada por Horacio Cartes, la agonía del sector liderado por Mario Abdo, la fragmentación de la oposición y la falta de conducción y liderazgos de izquierda condicionaron el retorno del cartismo al poder en 2023 con la elección de Santiago Peña como presidente, con una evolución ideológica y discursiva (Lacchi, 2023) que dio continuidad al proyecto cartista de convertir el espacio nacional paraguayo en un territorio liberado para el crimen organizado (Martens, 2022; Duarte, 2022; Peris, 2024) y centro de control estratégico del gobierno norteamericano.

5. CONCLUSIONES

El carácter dependiente de la formación social paraguaya estructurada en torno a un patrón de reproducción primario exportador, presenta como correlato el bajo desarrollo relativo de las fuerzas productivas conjugadas con bajos niveles de productividad, incluso en el sector que lidera el proceso de acumulación como es el caso del sector sojero. Lo que deriva en severas restricciones para la reproducción social de la fuerza de trabajo en términos de la posibilidad de emplearse productivamente. Lo que conduce a una sobrepoblación obrera relativa que se reproduce por fuera de los espacios productivos y genera presión sobre la masa salarial. Esta situación de desvalorización de la fuerza de trabajo si bien no es condición de la dependencia, se profundiza con ella. En el caso paraguayo, esto se expresa en el elevado nivel de fuerza de trabajo que se ocupa en el terreno de la informalidad, superando al 50 % de la fuerza de trabajo ocupada. En este sentido, la organización económica impide generar mecanismos para revertir esta dinámica, así como se presenta incompetente para ampliar la escala del mercado interno dado que su ciclo de valorización ocurre por fuera del espacio nacional.

El patrón de reproducción primario exportador concibe al país como un territorio de expropiación. Lo que se verifica con el curso que toma la lucha de clases enmarcada por el boom de las commodities, especialmente en sectores como el de la producción de soja a gran escala y la ganadería intensiva, y cuya volatilidad en los precios se expresa en la agudización o no de la lucha por la tierra.

Al mismo tiempo, a la economía dependiente le corresponde determinadas formas de organización política que toman cuerpo en el Estado y en el aparato institucional que cristaliza las relaciones de fuerza y de poder en la sociedad. En la formación social paraguaya esto se expresa en un Estado oligárquico que expresa los intereses del sector agroexportador y que se traduce en leyes que amparan la expansión de la frontera agraria y la expropiación de territorios a las comunidades rurales, indígenas y campesinas.

Este estudio constituye apenas una aproximación a una línea de investigación que busca comprender la relación entre el ciclo de la economía y la lucha de clases partiendo del caso paraguayo, para avanzar hacia una línea de investigación que indague en torno al rol de la renta agraria en la dinámica económica y la lucha de clases en Paraguay.

REFERENCIAS

- BCP (2024). *Anexo Estadístico del Informe Económico*. Asunción: Banco Central del Paraguay.
- Bambirra, V. (1978). *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. México: Ediciones ERA. <https://sociologiadeldesarrollo.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/11/104250818-teoria-de-la-dependencia-una-anticritica-vania-bambirra.pdf>
- Betancourt, C. E. (1990). Gramsci y el concepto del bloque histórico. *Historia Crítica*, 1(4), 113-125. <https://doi.org/10.7440/histcrit4.1990.06>
- Caballero, E. (1986). Paraguay: crisis económica, relaciones sociales y partidos políticos. Apuntes para el análisis de coyuntura 1982-1984. En Rivarola, D., Fogel, R. B. (Ed.), *Los movimientos sociales en el Paraguay* (pp. 137-166). Asunción: CEPES.
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina* (2002 ed.). México, México: Siglo XXI Editores.
- Carrera, J. I. (2013). *El Capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.
- Céspedes, R. (1986). Recesión económica y reconstitución del actor sindical. En D. Rivarola (Ed.), *Los movimientos sociales en el Paraguay* (pp. 167-205). Asunción: CEPES.
- CEPAL. (2024). Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ab168ebe-f0f3-43a5-b927-6dd8f4314a4b/content>

- Correa Prado, F. (2010). História de um não-debate: a trajetória da teoria marxista da dependência no Brasil. *Comunicação & política*, 29(2), 68-94. https://www.academia.edu/1341236/Hist%C3%B3ria_de_um_n%C3%A3o_debate_a_trajet%C3%B3ria_da_teor%C3%ADa_marxista_da_depend%C3%Aancia_no_Brasil
- Costa Garay, S. M., González Cáceres, A. A., & Levy Sforza, A. A. (2020). Agroindustrias del aceite vegetal, carne vacuna y tabaco en Paraguay. *Novápolis*, (16), 29-58.
- Costa Garay, S. M., González Cáceres, A. A., & Levy Sforza, A. A. (2018). *¿Agroindustrias para el desarrollo? Un análisis comparativo de los principales rubros agroindustriales y de su impacto en el desarrollo del país*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales.
- Demellenne, J. (2021). Golpetarians: la clase política paraguaya. Entrevista a Julien Marie Demellenne. <https://www.hemisferioizquierdo.uy/single-post/golpetarians-la-clase-pol%C3%ADtica-paraguaya-entrevista-a-julien-marie-demellenne>
- Domingo Laino, L. (2023). Paraguay-Brasil: de la dependencia al desafío del entendimiento. *RECE. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 31(2), 21-34. <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/rfce/article/view/7141>
- Dos Santos, T. (2003). *La teoría de la dependencia*. Buenos Aires: Plaza & Janés.
- Fogel, R., Costa, S., Valdez, S. (2018). *Forjando privilegios: discursos, estrategias y prácticas del empresariado del agronegocio para la incidencia en la política tributaria paraguaya*. [Informe Paraguay_vf.pdf](#)
- Fretez-Bobadilla, A. (2016). *El sector productor de soja en Paraguay. Una primera aproximación*. Foz de Iguazú: Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Facultad de Ciencias Económicas, Integración y Desarrollo, Universidad Federal de Integración Latinoamericana, UNILA.
- Galafassi, G. (2006). *Cuando el árbol no deja ver el bosque. Neofuncionalismo y posmodernidad en los estudios sobre movimientos sociales*. *Theomai: estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo* (14), 37-58. <https://www.redalyc.org/pdf/124/12401404.pdf>
- García, L., & Ávila, C. (2019). *Atlas del Agronegocio en Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2020/03/2019_Dic-ATLAS.pdf
- González-Cáceres, A. (2022). Estructura del mercado laboral y reproducción de la fuerza de trabajo en Paraguay en contexto de crisis y pandemia. *Revista Economía*, 74(119), 29-38. <https://doi.org/10.29166/economia.v74i119.3837>
- González-Cáceres, A. (2022b). Una aproximación a las especificidades del proceso de acumulación en Paraguay. *Cuadernos de Sociología*, 2(3), 22-35. <https://revistascientificas.una.py/index.php/SC/article/view/4560>
- González-Cáceres, A. (2023). Crisis capitalista y endeudamiento público en Paraguay. En Gambina, J. E., Torres, H. (compiladores), *La deuda en América Latina y el Caribe* (pp. 177-184). Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248281/1/La-deuda-AL-Caribe.pdf>
- González, I. (2009). ¿Bonapartismo a la paraguaya? *Revista Novapolis*, (4). <https://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/article/view/33>

- González, I. (2014). La relación entre el sindicalismo y el Estado durante el stronismo: una propuesta de etapas para el análisis. <https://conteudo.pucrs.br/wp-content/uploads/sites/30/2016/03/La-relacion-entre-el-sindicalismo-y-el-Estado-en-py-2014.pdf>
- González, I. (2019). Fuentes y archivos para el análisis de las transformaciones del movimiento sindical y los trabajadores durante el Stronismo (1954-1989). *Sociohistórica*, (44). <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHe091>
- Irala, A. (2017). *Agronegocios e infraestructura. Inversiones, rutas, deudas y granos*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2018/02/2017_InformeN13-Dic.pdf
- Kabat, M. (2009). La sobrepoblación relativa. El aspecto menos conocido de la concepción marxista de la clase obrera. (E. Sartelli, Ed.), Anuario CEICS.
- Katz, C. (2019). *La teoría de la dependencia: cincuenta años después*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericanos.
- Lacchi, M. (2018). Las penas del joven Horacio. De la crisis del Nuevo Rumbo y de cómo sobrevivir a las múltiples derrotas. *Revista Novapolis*, (13).
- Lacchi, M. (2023). *Cartismo eterno*. *Revista Novapolis*, (21).
- Lara Castro, J. (1989). Paraguay: la transición incierta. En Meyer, L. y Reyna, L. (coords). *Los sistemas políticos en América Latina*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Maito, E. (2017). Una aproximación a la medición de la renta del suelo en Paraguay (1996-2015). *Revista Paraguaya desde las Ciencias Sociales*, (8), pp. 123-150.
- Marini, R. M. (1972). *Dialéctica de la dependencia*. México: Serie Popular Era.
- Marini, R. M. (1979). *El ciclo del capital en la economía dependiente*. México: Nueva Imagen.
- Marini, R. M. (1979b). *Tres tareas de la izquierda: socialismo, unidad y lucha armada*. México, D.F.: Correo de la Resistencia.
- Marini, R. M. (22 de noviembre de 1978). América Latina: un desarrollo desequilibrado. *El Universal*. <https://marini-escritos.unam.mx/?p=795>
- Martens, J. (2022) Miedo, consolidación del crimen organizado y narcopolítica. Derivaciones de la política de (in) seguridad en Paraguay 2000-2022. *Revista Novapolis*, (20). ISSN 2307 – 8693 (digital). <https://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/article/view/150>
- Marx, K. (2009). *El Capital. Crítica de la economía política. Libro Primero. El proceso de producción del capital*. México: Siglo XXI Editores.
- Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo y autonomía: marxismos y subjetivación política*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO; Prometeo Libros.
- Modonesi, M. (2013). *Marxismo crítico y teorías de los movimientos sociales*. <https://www.yumpu.com/es/document/read/36711725/marxismo-critico-y-teorias-movimientos>
- Modonesi, M. (2016) *El principio antagonista: Marxismo y acción política*. México, D.F: Universidad Autónoma de México-UNAM; Editorial Ítaca.

- Modonesi, M. (2019). *El progresismo latinoamericano: un debate de época*. En M. Modonesi, F. Gaudichaud, & J. Webber, *Los gobiernos progresistas latinoamericanos del siglo XXI. Ensayos de interpretación histórica* (pp. 181-226). Coyoacán: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morínigo, J. (2000). *Cronología de los sucesos políticos del 23 al 28 de marzo*. En Morínigo, J., Galeano, L. (comp.), *marzo de 1999: Huellas, olvido y urgencias*. Universidad Católica de Nuestra Señora de la Asunción.
- Nickson, A. (2010). *El régimen de Stroessner (1954-1989)*. https://www.researchgate.net/publication/46285773_El_regimen_de_Stroessner_1954-1989
- Nickson, A. (2020). *La caída de Alfredo Stroessner y el ocaso del sultanismo*. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/80597?lang=en>
- Nikolajczuk, M (2023). *Las derechas latinoamericanas en el siglo XXI y su novedoso vínculo con las élites económicas. Los casos de Horacio Cartes (2013) y Mauricio Macri (2015)*. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba, (49). ISSN 1852-1568. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-15682023000100006&script=sci_arttext
- Osorio, J. (2005). *Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización*. Buenos Aires: CLACSO. <https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/reggen/pp17.pdf>
- Osorio, J. (2014). La noción patrón de reproducción del capital. *Cuadernos de Economía Crítica*, (1), 17-36. <https://sociadadeconomiacritica.org/ojs/index.php/cec/article/view/8>
- Palau, T., & Heikel, V. (2016). *Los campesinos, el Estado y las empresas en la frontera agrícola*, [2ª ed.]. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20170331045356/pdf_1237.pdf
- Palau, M., Irala, A., Coronel, C. y Yuste, J. (2018). *Canalización de demandas de los movimientos sociales al Estado paraguayo*. Asunción: CONACYT-Prociencia. https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2018/08/2018Jun_Canalizacion-de-demandas.pdf
- Peris, C. (2024). Paraguay en la encrucijada: avances y retrocesos en la lucha contra la corrupción y el crimen organizado según los índices CCC y GI-TOC de 2023. En *Revista Kera Yvoty*. 9(1), 1-10. Doi: 10.54549/ky.2024.9.e4232. <https://revistascientificas.una.py/index.php/kerayvoty/article/view/4232/3651>
- Peregalli, A. (2021). Más allá de la geopolítica: una trayectoria logística de la IIRSA. En Betancourt, M., López, P. (Comps.). *Conflictos territoriales y territorialidades en disputa. Re-existencias y horizontes sociales frente al capital en América Latina* (pp. 391-418). Buenos Aires, Argentina: CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/07/Conflictos-territoriales.pdf>
- Pinto, A. (1973). *Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina*. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social.
- Poulantzas, N. (2005). *Estado, poder y socialismo*. México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Prebisch, R. (1988). Dependencia, interdependencia y desarrollo. (A. Pinto, Ed.) *Revista de la CEPAL*, (34), 205-215. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/ffc40693-5c4f-4a8e-b84a-9c9673335129/content>

- Riquelme, Q., Villalba, V., & Pilz, D. (2002). *Los movimientos sociales en el contexto actual del Paraguay*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rojas Scheffer, R. (2023) El movimiento sindical y los estudios laborales en Paraguay: desafíos y perspectivas para una agenda de investigación. En Senén González, C., Aravena, A. (Comps.), *La agenda laboral en el contexto de la pandemia Covid-19 en América Latina y el Caribe*, p. 193. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Rojas Villagra, L. y Yampey, O. (2022). Entre la cooptación, el antagonismo y la autonomía: aportes para un análisis de situación del movimiento campesino frente al Estado en Paraguay. *Revista Conflicto Social*, 15(28), Universidad de Buenos Aires. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/8179>
- Rojas Villagra, L. (2009). *Actores del agronegocio en Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20170331051503/pdf_1240.pdf
- Rojas Villagra, L. (2014). *La metamorfosis del Paraguay. Del esplendor inicial a su traumática descomposición*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. https://biblioteca.clacso.edu.ar/Paraguay/base-is/20170331043524/pdf_1233.pdf
- Rojas Villagra, L. (2023). *La expansión del agronegocio eliminó alimentos, población y empleos rurales, confirma el Censo Agropecuario 2022*. Asunción: Heñoi Centro de Estudios. Recuperado el 19 de 07 de 2024, de <https://henoi.org.py/index.php/2023/10/16/la-expansion-del-agronegocio-elimino-alimentos-poblacion-y-empleos-rurales-confirma-el-censo-agropecuario-2022/>
- Sánchez, J.; González, I.; Martínez, F. (2015). Paraguay y las estrategias de la izquierda desde 1989. Ponencia preparada para el XII Congreso Nacional de Ciencia Política, organizado por la Sociedad Argentina de Análisis Político y la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Schvartzman, M. (2015). *Mito y duelo. El discurso de la pre-transición a la democracia en el Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales.
- Seoane, J.; Taddei, E. y Algranati, C. (2011), El concepto "Movimiento Social" a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 3(4), 169-198. <https://www.redalyc.org/pdf/5886/588665407010.pdf>
- Setrini, G., Borda, D., González, C., & Servín, B. (2020). *Transición agraria en Paraguay. Evidencias empíricas y explicaciones teóricas*. Asunción: CADEP, Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya.
- Soler, Lorena (2014). Golpe de Estado y derechas en Paraguay. Transiciones circulares y restauración conservadora. *Nueva Sociedad* (254). <https://nuso.org/articulo/golpe-de-estado-y-derechas-en-paraguay-transiciones-circulares-y-restauracion-conservadora/>
- Soler, L. y Carbone, R. (compiladores) (2012). *Franquismo en Paraguay: El Golpe*, Buenos Aires, El 8vo. Loco Ediciones. ISBN: 978-987-27015-2-9
- Stratta y Barrera (2009). [¿Movimientos sin clases o clases sin movimiento? Notas sobre la recepción de la teoría de los Movimientos Sociales en la Argentina. | Stratta | Conflicto Social](https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/444). *Conflicto Social. Revista del Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2(1). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/444>

- Tamayo Belda, E. y Taboada, V. (2023). Memoria, dictadura y democracia en Paraguay: el fenómeno ANR Nunca Más como consigna política contra el olvido. En López, et al. (Ed). *Derechas, historia y memoria: teoría y praxis de las dictaduras en el poder*.
- Tarrow, S. (2012). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tellez Bejarano, T. (2017). *La comunidad como agente de resistencia ante el complejo agroindustrial y la dependencia en Paraguay. Experiencias de las comunidades campesinas en el departamento de Alto Paraná: comuneros, primavera y el triunfo*. Acta de defensa. Foz de Iguazú: UNILA. <https://dspace.unila.edu.br/server/api/core/bitstreams/cc464931-d50a-4342-b66a-3badd4c3f127/content>
- Villar, A. B. (2023). Evidencias de la existencia expansiva de sobrepoblación relativa en el espacio rural paraguayo (2000-2020). *Folia Historica del Nordeste*, (48), 179-206. <https://doi.org/10.30972/fhn.48487089>
- Villar, A. B. (2023b). Paraguay: transformaciones productivas agrarias e intensificación del conflicto social rural (2000-2012). *Grado Cero*, revista de estudios en comunicación, (5). ISSN 2683-9784. <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/grado/article/view/1609>
- Vuyk, C. (2013). *Subimperialismo brasilero y dependencia paraguaya: análisis de la situación actual*. Buenos Aires: CLACSO.
- Vuyk, C. (2015). Curuguaty y Ñacunday: lucha por la tierra y golpe de Estado en Paraguay. *Revista Interamericana de Derechos Humanos Bauru*, 3(2), 57-73. Unespy, Universidad Estadual Paulista.
- Weber, V., & Marques, N. (2024). Inovações no agronegócio no âmbito da Rota Bioceânica. *Interações (Campo Grande)*, 25(1), e2514239. <https://doi.org/10.20435/inter.v25i1.4239>
- Wright, E. (1998). *Clase, crisis y Estado*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Zevaco, S. (2024). *Che vare'a. Acumulación capitalista en la producción y el consumo de alimentos en Paraguay*. Asunción: BASE Investigaciones Sociales. <https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2024/03/chevarea.pdf>